

## **El amor todo lo puede**

—Vamos, cariño, vas a ponerte bien, esto también pasará. Sé que mejorarás, tengo fe en que pronto caminaremos por el bosque, iremos a tu lugar favorito y juntos viviremos todo lo que teníamos planeado antes de que enfermaras.

Acto seguido, se arrodilló cerquita de la cama, acarició con ternura a su amada y dio gracias a Dios porque al fin Carlota había vuelto a la vida. Se acercó y le susurró al oído...

—Mi bien amada, qué gusto me da ver de nuevo la luz de tus hermosos ojos —Carlota trató de incorporarse, pero la debilidad la agotaba; por más esfuerzo que hacía no podía sostener ni su cabeza.

Ella, desalentada, miró a su amado y, con el miedo reflejado en los ojos, trató de tomar su mano con delicadeza. Apenas pudo darle un apretón, sentir su calor la hizo tomar aliento.

—Tranquila, aquí estoy a tu lado, no me separaré ni un instante de ti. Trata de descansar, ya verás que en un abrir y cerrar de ojos vas a estar bien.

Carlota durmió más tranquila, sabía que no estaba sola a pesar de estar delicada, ponía toda ilusión en su querido esposo. Deseaba reponerse y recompensar el tiempo perdido. No sabía cuántos días o semanas habían pasado desde la última vez que gozó de cabal salud. Siempre había sido enfermiza, pero no al grado de estar en cama por tanto tiempo. Debía recuperarse, no era tiempo aún de su partida, tenía tantos planes de futuro...